

**GOTAS DE ALEGRÍA**  
**PARA EL ALMA**  
365 reflexiones diarias



# GOTAS DE ALEGRÍA PARA EL ALMA

365 reflexiones diarias

Hernandes Dias Lopes



editorialclie

**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECAVALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: libros@clie.es  
<http://www.clie.es>



© 2013 por Hernandes Dias Lopes  
Publicado por la Editora Hagnos Ltda. avenida Jacinto Júlio, 27  
Cep 04815-160, São Paulo, SP, Brasil, con el título  
GOTAS DE ALEGRIA PARA A ALMA.  
Esta edición se publica con autorización por contrato con la  
Editora Hagnos Ltda.

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación  
pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con  
la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.  
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si  
necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).*

© 2015 Editorial CLIE

---

**GOTAS DE ALEGRIA PARA EL ALMA. 365 reflexiones diarias**

ISBN: 978-84-8267-825-2  
Depósito Legal: B 6191-2015  
VIDA CRISTIANA  
Devocionales  
Referencia: 224850

---

Impreso en USA / Printed in USA

## Sobre el autor

---

**H**ernandes Dias Lopes es graduado en Teología por el Seminario Presbiteriano del Sur, Campinas, SP, Brasil, y Dr. en Ministerio del Reformed Theological Seminary de Jackson, Misisipi, Estados Unidos. Es pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana de Vitória, ES, Brasil, desde 1985. Conferenciante internacional y escritor, ha publicado más de 100 títulos en portugués.



## Dedicatoria

---

Dedico este libro a mis queridos hermanos y amigos Edson Marcelo Recco y su esposa, Josete Lima Prestes Recco, y a Antonio Fernandes Recco y su esposa, Myriam Cassou Terra Recco. Son compañeros en mi caminar, amigos muy cercanos, bendición de Dios en nuestra vida, familia y ministerio. Son siervos del Dios Altísimo e instrumentos de honra al Señor.





## Presentación

---

Como afirma el dicho popular: “Hay días que parecen noches”. Hay días en que el corazón está lleno de tristeza, la casa está en pie de guerra y el trabajo es aburrido de forma preocupante. Hay días en que te despiertas amargo, con el cuerpo cansado, sin ganas de vivir.

En esos días, la tristeza y la amargura ahogan la alegría. Junto con la angustia, surgen sentimientos corrosivos en el corazón que pueden detonar su expectativa de ver los tiempos de bonanza. Mirando la vida con gafas de tristeza se evapora uno de los combustibles más preciosos y necesarios para la vida: la alegría.

No siempre es posible evitar problemas o detener las lágrimas, pero usted puede transformar cada adversidad en una oportunidad para regocijarse en el Señor. En *Gotas de alegría para el alma*, Hernandes Dias Lopes, colega y amigo, nos guía diariamente a ese manantial en el que podemos beber grandes cantidades de verdadera alegría. Esta alegría es más que un sentimiento; es más que una emoción; es una persona: ¡es Jesús!

¡Dios bendiga su lectura!

Reverendo Milton Ribeiro,  
Director Administrativo de LPC



## Prefacio

---

**E**ste devocional fue escrito para usted. Mientras estos mensajes brotaban de mi alma, muchos de ellos sazonados con lágrimas, yo rogaba al padre que los transformara en fuentes de alegría diaria para los lectores. Vivimos en un mundo marcado por el dolor y la tristeza. La naturaleza está gimiendo, las personas están gimiendo, y el mismo Espíritu Santo, el Dios que habita en nosotros, está gimiendo. A menudo el dolor castiga nuestro pecho y aplasta nuestras emociones. Las alegrías que ofrece el mundo no nos satisfacen, porque son superficiales y fugaces; se evaporan como la niebla. Incluso aquellos que beben todas las copas de los placeres de la vida no encuentran la verdadera felicidad en esas fiestas. Muchos buscan la felicidad en la bebida, otros en el éxito, otros en la riqueza y la fama. Pero cuando llegan a la cima de esta pirámide, descubren que la felicidad no está allí. Por este motivo hay tanta gente desilusionada y escéptica.

Pero tengo buenas noticias para usted. Le presento una alegría real, permanente y profunda. Este es un gozo inefable y lleno de gloria. La alegría que traerán estos mensajes a su corazón, el mundo no la conoce y no se la puede quitar. Esta alegría no se puede comprar con dinero ni se alcanza por méritos. Es un regalo de Dios. Esta alegría es más que una emoción. Es algo más que la presencia de las cosas buenas y la ausencia de las malas. Esta alegría es una persona. ¡Esta alegría es Jesús!

Hernandes Lopes Dias





# 1

de enero

## La alegría de la boda

---

Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne.

GÉNESIS 2:23

Dios creó al hombre perfecto, lo puso en un lugar perfecto y mantenía perfecta comunión con él. Le dio el privilegio de ser el gestor de la creación, el mayordomo de la naturaleza. Sin embargo, Adán no encontró ninguna criatura, por toda la naturaleza, que le correspondiera física, emocional y espiritualmente. El mismo Dios, que da la máxima puntuación para toda la obra de la creación, dice ahora “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18). Dios hizo que el hombre durmiera y de su costilla creó una mujer y la trajo. Adán se despertó de su sueño y vio a la criatura más hermosa a su lado; luego exclamó en un arranque de felicidad: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne”. El matrimonio fue instituido por Dios para ser una fuente de placer y felicidad. El matrimonio merece y requiere la mayor inversión y la renuncia más grande. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne” (Génesis 2:24). La mujer no fue tomada de la cabeza del hombre para que lo maneje. Una mujer que intenta mandar al esposo se convierte en una persona frustrada, porque no consigue admirar al hombre que manda. La mujer no fue tomada de los pies del hombre para ser humillada por él. Ninguna mujer puede ser feliz sin ser respetada. La mujer ha sido tomada de la costilla del hombre para ser el centro de sus afectos, y el objetivo de su cuidado.



# 2

de enero

## La alegría de la comunión con Dios

---

Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día.

GÉNESIS 3:8

Dios es más importante que sus dádivas. El Creador es más importante que la creación. Adán vivió en el Jardín del Edén, el más espléndido paraíso jamás visto en la tierra. Fue el mismo Dios quien hizo su paisaje. Ese lugar exhalaba el aroma de flores multicolores. Árboles frondosos producían sombras acogedoras y árboles frutales vivían llenos de todo tipo de frutas deliciosas. El pasto verde y abundante dejaba los ojos ebrios con tanta belleza multiforme. Ríos de aguas limpias, llenos de cardúmenes, adornaban aquel palco de incomparable belleza. Pero ni este espléndido escenario podía satisfacer el alma de Adán. Él aspiraba a algo más grande que la naturaleza. El mismo Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día bajaba para hablar con Adán. La comunión con Dios es el más grande de todos los placeres. Es el placer más sublime. Es en la presencia de Dios que hay plenitud de gozo. Es a su diestra que hay delicias para siempre. Aún hoy podemos levantar nuestra voz y decir como san Agustín: “Señor, tú nos has hecho para ti, y nuestra alma solo encuentra descanso en ti”. Las glorias de este mundo no pueden llenar el vacío de nuestras almas. Las riquezas de esta tierra no pueden llenar el vacío de nuestro corazón. Solo Dios puede dar sentido a la vida. ¡Es en la comunión con Dios que experimentamos la verdadera razón de nuestra vida!



# 3

de enero

## Esta vez alabaré a Jehová

---

Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: “Esta vez alabaré a Jehová”; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

GÉNESIS 29:35

Lea era la esposa de Jacob, pero no tenía el amor de Jacob. Tuvo hijos con Jacob, pero no el afecto de su marido. Incluso con el vientre fértil, tenía el corazón seco. Su historia fue sellada por el dolor del desprecio. El sentimiento de rechazo amargaba su alma hasta el día en que nació Judá, su cuarto hijo. Cuando su descendencia vino al mundo, esa mujer sufrida y entre lágrimas dijo: “Esta vez alabaré a Jehová”. Por eso al niño le puso por nombre Judá, que significa ‘alabanza’. La alabanza no es un resultado de la victoria, pero sí su causa. La alabanza fluye desde el valle del dolor. La alabanza florece en medio de las espinas del sufrimiento. La alabanza nos pone por encima de nuestras circunstancias. La alabanza es ultracircunstancial. Jesús, el Hijo de Dios, el Mesías, el Salvador del mundo, desciende de Judá. Por medio de Jesús, también podemos convertir nuestro duelo en gozo, nuestro dolor en fuente de consuelo y nuestra tristeza en alegría. Jesús, el descendiente de la tribu de Judá, es aquel que seca nuestras lágrimas, cura nuestro dolor y restaura nuestra suerte. No tenemos que caminar por la vida aplastados bajo la pesada rueda de circunstancias adversas, o torturados por sentimientos abrumadores. Nosotros nos podemos levantar desde el fondo de nuestra angustia y decir, como Lea: “Esta vez alabaré a Jehová”. En Jesús se nos ha abierto una fuente inagotable de alegría y alabanza.



# 4

de enero

## Dios trabaja a nuestro favor, y no contra nosotros

---

Entonces su padre, Jacob, les dijo: “Me habéis privado de mis hijos; José no aparece, ni Simeón tampoco, y a Benjamín le llevaréis; contra mí son todas estas cosas”.

GÉNESIS 42:36

Jacob fue amado por Dios antes del nacimiento. Él era el nieto de Abraham, hijo de Isaac y el padre de las doce tribus de Israel. Su historia es un zigzag de altibajos. Incluso siendo creado en un hogar temeroso a Dios, solamente conoció a Jehová como el Dios de su salvación, después de haber formado una familia, con cerca de 93 años. Jacob tuvo que salir de la casa huyendo y volvió a su tierra natal con miedo. Sin embargo, el plan de Dios nunca se alejó de Jacob. En el vado de Jaboc, Dios luchó con Jacob y lo dejó cojo para no perderlo para siempre. La gracia de Dios es eficaz. Aquellos a quienes Dios elige, Dios también los llama con eficacia. Jacob recibió una nueva vida, un nuevo nombre, una nueva historia. Se convirtió en el padre de las doce tribus de Israel. Su hijo, José, fue vendido por sus hermanos a Egipto, pero Dios usó esa providencia horrible para mostrarle su rostro sonriente. Esa situación no fue un acto de Dios en contra de Jacob, sino a su favor. No hay Dios como el nuestro, que trabaja para los que esperan en él. Lo que Jacob piensa que es su perdición fue su salvación. Lo que imaginaba estar en contra de él trabajaba a su favor. Su lamento se convirtió en su canción más efusiva. Dios transformó el árido valle en un manantial, las lágrimas en celebración, el llanto en una fuente de consuelo.





# 5

de enero

## La alegría del amor conyugal

---

Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó...

GÉNESIS 24:67

Isaac era el único heredero de un acaudalado padre. Heredero de una gran fortuna y de una gran promesa. Su padre era el padre de la fe, el progenitor de una gran nación. Por medio de él todas las familias de la tierra serán bendecidas. Isaac tenía 40 años, pero aún estaba soltero. Isaac era un joven creyente y tenía intimidad con Dios en la oración. Su matrimonio con Rebeca es uno de los capítulos más apasionantes de la historia. Rebeca era el objetivo de oración y de una búsqueda minuciosa. Isaac amó a la joven, hermosa, fuerte y no temerosa Rebeca cuando la vio por primera vez. Desde que la conoció fue consolado por la muerte de Sara, su madre. El matrimonio es un don de Dios para la felicidad humana. Por lo tanto, tiene que ser construido sobre la base del amor. No hay otra razón que debe motivar a dos jóvenes a entrar en una alianza matrimonial. Se equivocan los que entran en este pacto por otros intereses. El amor debe gobernar las acciones y sentimientos en la vida conyugal. El amor busca la felicidad del cónyuge más que la suya propia. El amor no es “ego centralizado” sino “otro centralizado”. El amor debe ser conocido por lo que es, por lo que evita, por lo que cree y por lo que hace. El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es celoso ni es soberbio. El amor no se goza de la injusticia, sino se goza con la verdad, pues todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca acaba.



# 6

## de enero

### La alegría de la reconciliación

---

Pero Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó, y se echó sobre su cuello, y lo besó; y lloraron.

GÉNESIS 33:4

La familia no siempre es lo que planeamos. Nadie planea fallar en la vida personal, profesional y familiar. Aunque Isaac y Rebeca comenzaron bien, no terminaron bien. El principal error de ellos fue en relación a la crianza de los hijos. En lugar de cultivar la amistad entre Esaú y Jacob, alimentaron las disputas entre ellos. E Isaac amó más a Esaú, y Rebeca tenía predilección por Jacob. Era una especie de juego de intereses. El resultado fue el conflicto entre estos dos hermanos. Jacob tuvo que huir de su casa y pasó veinte años lejos. Cuando regresó, el problema aun atormentaba su alma. Jacob había formado una familia y se convirtió en un hombre rico, pero no había paz en su corazón. No era un hombre salvo. En un momento de gran crisis, tuvo una pelea con Dios en el vado de Jaboc, y allí su vida fue salva. En Peniel, Dios le cambió el nombre y le dio un nuevo corazón. Dios cambió su suerte y la disposición de su corazón. Los dos hermanos se encontraron, se abrazaron y se besaron. En lugar de que este encuentro hubiera abierto otra herida en el alma de ambos, fue el escenario de la reconciliación. Incluso hoy en día hay muchas familias enfermas por causa de la amargura, relaciones tensas dentro de la familia que roban la paz y hacen que se seque el alma. ¡El perdón es el remedio divino para este mal, porque el perdón cura, renueva y restaura!



# 7

de enero

## La expresión más grande de amor

---

Y le dijo: “Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”.

GÉNESIS 22:2

**H**ay momentos en los que Dios parece extraño. Hay momentos en que la fe parece luchar contra la esperanza. El mismo Dios que prometió un heredero de Abraham y había tardado 25 años para cumplir la promesa, ahora manda a Abraham que sacrifique al hijo de la promesa. Abraham no discute con Dios; solo obedece y lo hace inmediatamente. Esa misma mañana, el viejo patriarca alista la leña, llama a dos de sus criados y parte con Isaac hacia el monte Moriah, donde va a ofrecer a su hijo en holocausto. El texto bíblico no trae a esta narración una perspectiva emocional, pero eso no quiere decir que Abraham no hiciera esa caminata sin una profunda emoción. Él sabía que estaba caminando a sacrificar el amado de su alma. Cada paso hacia Moriah era como si todo el universo se colapsara en su cabeza. Su fe inquebrantable le dio plena seguridad de que Dios iba resucitar a su hijo. Él sabía que el altar del sacrificio sería el palco de adoración. Él sabía que el monte del Señor, Jehová Jireh, es poderoso para proporcionar el cordero sustituto. En la cima de esa montaña, Abraham levanta un altar y ofrece a su hijo, pero Dios levanta la voz y evita el sacrificio al ofrecer un cordero sustituto. Dos mil años más tarde, el Hijo de Dios estaba preso en el lecho vertical de la muerte, soportando el peso del mundo sobre sí, cuando gritó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). Para el Hijo de Dios no había un cordero sustituto, ya que Él es el único Cordero que quita el pecado del mundo. Porque Dios nos amó, entregó a su Hijo como sacrificio por nuestros pecados. ¡Oh, amor bendito! ¡Oh, amor eterno! ¡Oh, amor inconmensurable!



# 8

de enero

## Betel, conociendo al Dios de sus padres

---

Y llamó el nombre de aquel lugar Betel, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.

GÉNESIS 28:19

Jacob, el hijo menor de Isaac y Rebeca, salió de casa por orden de la madre, para no ser asesinado por Esaú, su hermano mayor. Salió después de mentir y engañar a su padre y robar la bendición de Esaú; salió con la conciencia aturdida por la culpa. En aquel tiempo, Jacob tenía 73 años. Para quien murió a la edad de 147 años, era un hombre de mediana edad. Todavía estaba bajo el mando de la madre y sin conocer el Dios de sus padres como el Dios de la vida. Jacob fue amado por Dios desde el vientre de su madre, no por sus virtudes, sino a pesar de sus pecados. En el camino de escape, se quedó dormido con la cabeza sobre una piedra y tuvo un sueño. Una escalera que unía la tierra al cielo, y a los ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Allí Jacob oyó hablar a Dios, quien se presentó a sí mismo como el Dios de su abuelo y como el Dios de su padre, pero no aún como el Dios de la vida. Jacob era el nieto de un creyente y el hijo de un creyente, pero todavía no era creyente. Dios todavía no era el Dios de su vida. Él recibió las promesas de Dios, pero no estaba convertido a Dios. Despertó de su sueño y reconoció que Betel era un lugar tremendo, la casa de Dios y la puerta del cielo, pero tuvieron que transcurrir otros veinte años para ser transformado por Dios. No posponga la decisión más importante de su vida. ¡Hoy es el día apropiado! ¡Hoy es el día de salvación! Vuélvase para Dios, pues Él es rico en perdonar y se deleita en la misericordia.

## Peniel, conociendo al Dios de su salvación

---

Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: “Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma”.

GÉNESIS 32:30

Jacob se marchó de casa de sus padres y se fue a la casa de Labán. Allí formó una familia y se hizo hombre próspero y rico. Dios lo bendijo en gran manera. Se convirtió en el padre de doce hijos, que se convirtieron en jefes de las doce tribus de Israel. Después de veinte años, regresó a su tierra. La convivencia con el suegro parecía insostenible. Al regresar, ya no podía demorar el inevitable encuentro con su hermano Esaú. El tiempo no fue suficiente para calmar su corazón ni para curar las heridas de su alma. Jacob ya contaba con 93 años cuando cruzó el vado de Jaboc. Allí el Señor mismo luchó con Jacob. Este no quiso ceder: la fuerza medida con la fuerza, el poder con el poder, la destreza con la destreza. Dios tocó la articulación del muslo y lo dejó cojo. Así que Jacob se aferró al Señor y le dijo: “No te dejaré, si no me bendices” (Génesis 32:26). El Señor le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?”. Él dijo: “Jacob”, que no era una respuesta, sino una confesión. Veinte años antes, Isaac hizo la misma pregunta, y él contestó: “Esaú”. Jacob significa suplantador, engañador. Cuando Jacob admite su pecado y confiesa, Dios cambia su nombre por el de Israel, dándole una nueva vida y una nueva herencia. Jacob entonces llamó al lugar Peniel, porque dijo: “Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma”.

# 10

## de enero

### El-bet-el, conociendo al Dios de la restauración

---

Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-bet-el, porque allí se le había aparecido Dios, cuando huía de su hermano.

GÉNESIS 35:7

Jacob conoció al Dios de sus padres en Betel, conoció a Dios como su Salvador en Peniel, pero solo se encontró con el Dios de su restauración en El-bet-el. Después de haber sido alcanzado por la gracia de Dios en Peniel, Jacob armó sus tiendas para las bandas de Siquem. El príncipe de esa tierra vio a su hija Dina, se enamoró de ella y la poseyó. Tal locura tuvo consecuencias desastrosas. Los hermanos de Dina lanzaron un plan para vengarse. Propusieron una alianza con los habitantes de Siquem. La condición para entrar en este pacto era que todos sus hombres estuviesen circuncidados. Cuando todos los hombres estaban en el punto más crítico de dolor, los hijos de Jacob, Simeón y Leví, atacaron inesperadamente la ciudad y mataron a todos, incluido el esposo de Dina. Jacob estaba desesperado. La venganza abrumadora parecía inevitable. En ese momento, Dios se apareció a Jacob y le dijo: “Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí” (Génesis 35:1). Dios exigía de Jacob algunas cosas: “... Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos” (v. 2). Jacob obedeció con prontitud y se fue a Betel con su familia. Allí construyó un altar y llamó al lugar El-bet-el. Jacob ahora conoce no solo la casa de Dios, sino el Dios de la casa de Dios, el Dios de su restauración. Allí Dios renueva su pacto con él y le da la oportunidad de iniciar su caminata.